



Capítulo 2095

Un desvío

Después de partir del Clan del Tigre Blanco Celestial, Yuan comenzó su viaje de regreso al Clan del Fénix Ascendente, a pesar de que todavía le quedaban varios meses para cumplir el año de plazo.

En el camino, en medio de la nada, se vio obligado a detenerse cuando vio a dos grupos de cultivadores enfrentándose.

Normalmente no le habría prestado atención a semejante escena, pues no tenía nada que ver con él. Pero esta vez, algo le llamó la atención: la vestimenta de estos cultivadores le resultaba familiar, lo que lo obligó a quedarse a observar.

"¿Hm? Esas túnicas... ¿No son las del Clan del Sellado de Demonios?", comentó Feng Yuxiang tras verlas.

"Sí, y el otro pertenece a la Gruta del Sellado del Demonio", confirmó Yuan.

Los miembros del Clan Sellador de Demonios y de la Gruta Selladora de Demonios notaron a Yuan poco después de su llegada, pero inmediatamente dejaron de prestarle atención, una vez que se dieron cuenta de que no era un refuerzo del otro lado, y continuaron su lucha.

Estos miembros eran en su mayoría Inmortales de Bronce, y unos pocos aún estaban en el Reino Divino.

¡Últimamente me estoy cansando de ustedes! ¿Se creen mejores que el Clan del Sellado Demoníaco porque controlan ligeramente mejor el Aura del Sellado Demoníaco?

¡Ja! ¿Qué Clan del Sellado de Demonios? ¡No son más que viejos! ¡Por algo la mayoría de sus miembros originales se fueron y se unieron a nosotros en la Gruta del Sellado de Demonios!

¡¿Verdad?! ¡Solo son unos envidiosos! ¡Por eso conspiraron contra nosotros durante la clasificación para el Sellador Supremo de Demonios!

"¿Qué plan? ¡A estas alturas solo nos estás calumniando!"





La batalla se intensificaba a cada momento que pasaba.

"¿No vas a detenerlos?" preguntó Feng Yuxiang.

Yuan respondió con calma: "Puede que estén peleando, pero no percibo ninguna intención asesina. Estarán bien; es más como ver a un grupo de niños peleándose".

De repente, una presencia poderosa descendió sobre el lugar, deteniendo instantáneamente el movimiento de todos.

¡¿Qué creen que están haciendo, idiotas?! ¡Deténganse de inmediato! Una voz familiar resonó al instante, y una hermosa mujer apareció ante ellos.

No era otra que Yan Hara.

"¡Mayor Yan, ellos son los que empezaron esta pelea!" dijo uno de los miembros del Clan Sellador de Demonios.

¡Así es! ¡Nos atacaron nada más vernos! ¡Solo nos estábamos defendiendo!

Yan Hara se giró para mirar a los miembros de la Gruta de Sellado de Demonios con el ceño fruncido.

"Explíquense", exigió.

¿Qué hay que explicar? Tu Clan del Sellado de Demonios empezó esto.

"..."

En lugar de enojarse, Yan Hara simplemente dijo: "Como nadie resultó gravemente herido, los dejaré ir. Váyanse antes de que cambie de opinión".

"Hmph."

La Gruta Selladora del Demonio no perdió tiempo y rápidamente abandonó la escena.

"¡Señora Yan! ¿Por qué los dejaste ir tan fácilmente? ¡Creerán que pueden intimidarnos y salirse con la suya!"

¡Tenemos que contraatacar o seguirán haciéndolo!

Yan Hara los miró y suspiró. «Independientemente de lo que piensen los unos de los otros, con los recientes movimientos de los





adoradores de demonios, tendremos que mantenernos unidos. Luchar entre nosotros no solo nos debilitará, sino que pondrá en peligro al resto del mundo».

"Entonces ¿se supone que debemos soportarlo?"

Yan Hara entrecerró los ojos y dijo con frialdad: "¿De verdad me tomas por tonta? ¿Qué haces cerca del cuartel general de la Gruta del Sellado de Demonios? Si esperas que crea que viniste aquí sin darte cuenta, te tengo malas noticias".

Los miembros del Clan del Sellado de Demonios entraron en pánico al instante, y su compostura se desmoronó ante sus agudas palabras. Aunque la Gruta del Sellado de Demonios había atacado primero, claramente habían provocado el conflicto al invadir deliberadamente su territorio.

En otras palabras, estaban buscando problemas.

"P-Peró—"

—Basta de excusas. Sal de aquí antes de que me enoje de verdad —le interrumpió Yan Hara, alzando la voz.

Los miembros del Clan Sellador de Demonios no se atrevieron a quedarse más tiempo y huyeron rápidamente de la escena.

Una vez que los demás se fueron, Yan Hara finalmente dirigió su atención a la presencia que observaba desde lejos.

Al principio, no reconoció a Yuan, pues su aura había cambiado drásticamente. Pero al ver su rostro familiar y atractivo, abrió los ojos de par en par, sorprendida e incrédula.

—¡¿Y-Yuan?! ¿Qué haces aquí? —exclamó Yan Hara, mientras se acercaba a él.

Yuan la saludó con una sonrisa tranquila: "Podría decirte lo mismo. ¿Qué haces aquí en medio de la nada? Yo voy de camino al Clan del Fénix Ascendente".

"¿El Clan del Fénix Ascendente...? Bueno, voy de camino a la Gruta del Sellado del Demonio para una reunión. Como Qian Chu aún no está, debo ocupar su lugar."

Yuan levantó las cejas y preguntó: "¿No tienen a los Grandes Ancianos para ocupar su lugar?"





—Sí, pero mi posición dentro del clan ha llegado a tal punto, que incluso los Grandes Ancianos desconfían de mí. De hecho, fueron ellos quienes me dijeron que sustituyera a Qian Chu. Probablemente esperan que me equivoque o algo así.

Yuan reflexionó un momento antes de responder: "¿Crees que puedo ir contigo?"

"¿Eh? No me importa, pero ¿no tienes asuntos que atender con el Clan del Fénix Ascendente?"

Él asintió y explicó: "Sí, pero todavía me queda aproximadamente medio año".

"Si tú lo dices."

Así, Yuan hizo un desvío para visitar la Gruta del Sellado del Demonio con Yan Hara.

"¿Cuándo llegaste al Octavo Cielo?", preguntó Yan Hara.

"Muy recientemente."

"Entonces, ¿qué has estado haciendo?"

"Estuve en el Clan del Tigre Blanco Celestial".

¿Tienes vínculos con el Clan del Fénix Ascendente y el Clan del Tigre Blanco Celestial? Son lugares increíblemente exclusivos, y ninguno suele recibir a humanos.

Yuan sonrió y dijo: "Te lo contaré algún día".

Unos días después, llegaron al cuartel general de la Gruta del Sellado de Demonios, una fortaleza oculta que existía en una dimensión aparte. El portal que conducía a ella se encontraba oculto en una ciudad remota, en las profundidades del desierto.

"Soy Yan Hara del Clan del Sellado de Demonios, y estoy aquí en nombre de Qian Chu, quien no se encuentra disponible en este momento", dijo, presentando su medallón a los guardias como prueba de su identidad.

"Te estábamos esperando, Maestro Sellador de Demonios Yan Hara, pero ¿quién es ese que está a tu lado?"

El guardia señaló a Yuan con la mirada.

